

Las libertades no se dan:  
Se toman.

P. KROPOTKINE

# EL HAMBRIENTO

Pedir es implorar  
Recabamos por la acción  
EL HAMBRIENTO

SALE CADA MES

Periódico antipolítico, defensor de las ideas libertarias—Dirección: casilla N. 1076

## EN CATALUÑA

## Principios de Revolución Social

### Protesta Universal

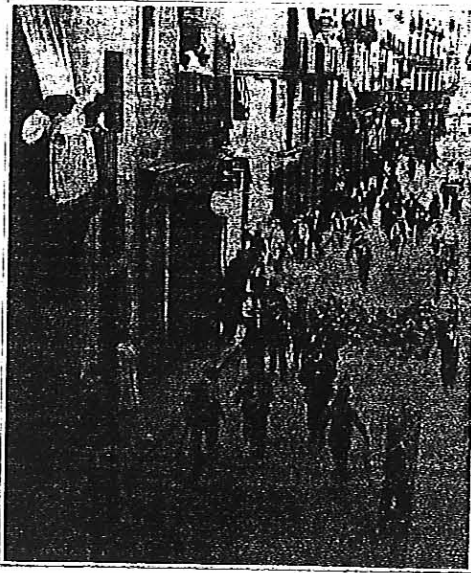
La conducta observada por los obreros en Barcelona en unión de todo elemento avanzado revolucionario ha sido muy noble y de espíritu levantado, durante los sucesos acaecidos en la Peña del Mediterráneo, han protestado con las armas en la mano por impedir que vayan al matadero humano de Marruecos. Esa noble actitud del pueblo de Barcelona, es digna de imitarse y de no olvidarla cuando nos encontremos en casos semejantes; el ejemplo dado por los obreros de la Ciudad Condal, ha repercutido en el mundo entero, esos actos revolucionarios de las mujeres, tanto la madre como la hija, la hermana como la mujer ó compañera, ha encontrado un eco consolador de ese gesto revolucionario y de belleza humana, preferible morir en defensa propia, en España, que ir á Marruecos, á matarse para defender á otros.

En los sucesos de Barcelona, desarrollados en el mes de Julio del presente año, tenemos mucho que aprender; la lección ha sido dura para los gobernantes, y en estos momentos es cruel para los revolucionarios; no se pudo triunfar, pero se ha demostrado la conciencia de los trabajadores de Cataluña que ellos han probado al mundo de los explotados, los derechos legítimos de rebelarnos contra toda impesión de mandones y tiranuelos.

Si las jornadas de Cataluña se han abogado en sangre por el momento, no debemos de dudar que la revancha será arrasadora de todos los poderes constituidos en España.

Hoy los obreros de Cataluña necesitan toda nuestra protección, tanto pecuniaria como de fuerza moral, para ayudar á los sobrevivientes, con todo lo que podamos, y á los prisioneros, trabajar hasta conseguir su libertad. Perseguidos los unos, encarcelados los otros, en ruina y al hambre, familias enteras de obreros esidos en defensa de la causa del proletariado ya podemos trazarnos el cuadro desgarrador de orfandad y aflicción de esos seres en tales estados; nuestras miradas deben dirigirse allá, á la provincia catalana, donde esos seres revolucionarios que esperan nuestra *Solidaridad Internacional*; los obreros del Perú tenemos el deber de abrir una bolsa común para recolectar fondos, con los cuales ayudaremos una vez más á demostrar nuestra solidaridad humana. Ya hemos hecho repercutir nuestros gritos de maldición sobre ese atentado cometido por los gobernantes de España en las personas de lucha, ahora nos toca levantar á las caídas y auxiliar á ellas, en todo lo que podamos, así probaremos á los trabajadores, que las desgracias de unos, son apreciadas y sentidas por nosotros en toda su magnitud.

El Universo entero ha protestado condenando los hechos de los gobernantes de España; precisa ahora más que en otras ocasiones, demostrarles á ellos que los obreros civilizados, los que no queremos las *Patricias Chicas*, los que ambicionamos la comunidad universal, formando una sola familia humana, excramos y renegamos de los crímenes en nombre de la ley, legalizando el asesinato. Nuestra voz sirva de engendro de rebeldía contra la horda de imbeciles gobernadores de unos hombres á los otros; nuestra voz retumbe constantemente contra esos asesinos del



REVOLUCIONARIOS TRIUNFANTES DE BARCELONA

pueblo de Barcelona, nuestra voz sea el verbo hiriente contra las aberraciones de esa España inquisitorial; nuestra voz confunda á los degenerados esbirros del Poder, que hoy convertidos en tigres, no les satisface la sangre derramada y siguen aumentando el arrigo líquido; nuestra voz ahogue esa pódr, que forman la nobleza y los asesinos de los obreros de Cataluña; nuestra voz será cual marcado fuego candente que quememos la frente de los asesinos; uniformemos nuestra voz en el grito de odio á todo lo que no es humano y sensato; nuestra voz sea el rayo demoledor de estas rancias instituciones; nuestra voz es el eco apasionado de los que tenemos corazón para acusar lo malo y justificar lo bueno; nuestra voz es ese rugido de león herido en la jaula, que fuerza para destruir; nuestra voz es la conciencia de los hombres que nos educamos en el amor á la igualdad social; nuestra voz es el fuetazo que cruza la falsa máscara de la hipocresía á nombre de un dios mitológico.

Se acerca la hora de la incógnita; la altiva Barcelona ha dado el grito inmediato de alerta, á nosotros nos toca estar de pie listos á secundar todo movimiento subversivo social revolucionario, —entiéndase bien, que vamos contra todo movimiento político, así se llame obrero, radical, socialista ó demócrata; nuestro miraje y tendencia debe ser al comunismo anárquico, contra todo poder constituido y que pretenda constituirse; arrasemos con los ídolos viejos y con todos los nuevos que deseen levantarse, fuera los amos ó los que deseen erigirse en tales, cada uno sea capaz de saber donde va, por qué lucha y lo que quiere, conocer su derecho en unión de su deber de hombre, y si reconoce privilegios ha de ser para todos, sin exceptuar á nadie. Si deseamos saber el por qué de nuestras miserias y humillaciones, estudiemos: Mártires de Cataluña, nobles revolucionarios

del derecho humano, nosotros los obreros, conocedores de nuestros ideales, salvamos vuestras obras; la futura humanidad os bendecirá esos esfuerzos de las jornadas del 26 al 31 de Julio.

Lima, Octubre 1909

Grupo *El Hambriento*.

### LA IMPRENTA Y LA MORDAZA

Estamos en vísperas de perder por completo, el pequeño y mercurio ratazo de libertad de imprenta á nuestros — muy — muy H H. . . . ! y á nuestro muy constitucional presidente, se les á inculcado en la moya, que de la relativa libertad de escribir que existe ahora, los periódicos han hecho libertinaje, abusando de la libertad de escribir, y censurar, dicen ellos á todo esto hay que ponerle su límite: aquí entra la elección del escritor una vez hecha la nueva ley de represión, contra la libre emisión del pensamiento, si escribe como siente y habla la verdad, será elegir la *Mordaza*, y si adula y se arrasta, estará dentro de la ley de imprenta que se desea imponer, y no hacerla por ser una necesidad sentida, (para nosotros los libertarios que ninguna ley es buena, otra nueva; significa, un nuevo acto de tiranía). Un inglés ó un italiano de esos rancias monárquicos, no entendería ó no podría concebir, que en un país que se titula *República*, se tratase de amordazar la libertad de escribir, haciendo una nueva ley, ellos alegrían que en su país era razonable, donde por ser sus soberanos —intangibles— gobernadores perpetuos —naci-

dos de cunas reales— y desangre azul —y desde luego nobles (sic). Pero en una *República* donde á cada lapso de tiempo, tenemos como mandatario un individuo, que de limpia botas de cuartel, es general y después, jefe de la Nación; otro que de cargar hábitos y ser tirerillo enrredista, se hace ministro y después el mandatario del país; otro que de modesto empleado de casa comercial se hace presidente de la república. Así en este sentido todos cual más cual menos han respetado mediamente, la escasa libertad de escribir, pero por lo que hoy día se ve, el espíritu de los que manjan el país es cambiando, se desea no solo suprimir esta pequeña dosis de libertad de imprenta, si no ir más allá; se trata de hacer una ley especial, para amordazar á los escritores, bien sabemos nosotros, que un abuso trae otro peor ya se llame ley ó resolución, ó simplemente decreto, porque para afirmar ese primer atropello, se tiene que cometer otros atropellos, y así las cosas llegan adquirir un caris delicado—lo que podemos decir hoy por hoy es que, cualquiera adición ó modificación en la ley de imprenta, sería coactar de hecho el de emitir nuestras ideas todos los que escribimos; —No estamos por ventura en México, país donde un asesino gobierna treinta y cinco años, con el mote de presidente constitucional, allá el obrero no tiene ni personería jurídica (dentro del desorden burgues) en México á los revolucionarios políticos de oposición, después de asesinarnos por las espaldas, se dice que fugaron, eso es la *ley de Fuga*, á otros se les cuelga de los árboles por caminos, y carreteras tan solo por estar disgustados de su gobernantes, y ello obedeció á la no exita en México de una prensa de oposición, ni mucho menos la libertad de escribir, hay que estar de pie no nos dejemos arrebatar este miserable ratazo de libertad de imprenta, á todos los hombres de conciencia, á los que piensen bien ó mal, les indicamos que no solo se trata de un mal transitorio, si no de un futuro oscuro y aterrador, asesinando esta libertad, se matan todas las demás.

L. E. URMACHEA.

Lima, setiembre 1909.

### Aviso Económico

El presente número extraordinario de ocho páginas; ilustrado con profusión de gravados é impreso en papel satinado, su valor es de 20 centavos cada ejemplar.

En provincia á las personas que nos remitan un sol en estampillas dentro de carta certificada, le enviaremos cinco ejemplares, libre de franco.

La Relación.

### A LOS OBREROS EN GENERAL

Les avisamos que desde el presente número, publicaremos, trabajos de La ESCUELA MODERNA.

¡Obreros del Ecuador al Congreso Sud-Americano!

LIGA INTERNACIONAL PARA LA EDUCACION RACIONAL DE LA INFANCIA

Comité Internacional de Iniciativa y de Dirección
PARIS, 21, BOULEVARD SAINT MARTIN, 21, PARIS

Exposición
Esta Liga se establece sobre las siguientes bases:
1.- La educación de la infancia debe fundamentarse sobre una base científica y racional; en consecuencia, hay que separar de ella toda noción mística o sobrenatural;
2.- La instrucción es una parte de esta educación...

Estadutos
Artículo PRIMERO. - Se constituye una Liga titulada Liga Internacional para la Educación Racional de la Infancia, con el objeto de introducir prácticamente en la enseñanza de la infancia, en todas las partes las ideas de ciencia, de libertad y de equidad...

Art. 8.º - «L'Ecole Renouée», revista pedagógica publicada en Bruselas, es el órgano titular de la Liga.
Art. 9.º - El Comité de Iniciativa y de Dirección convocará cada año una Asamblea general de la Liga, con objeto de oír la memoria anual del Comité, discutir las conclusiones si ha lugar y deliberar sobre los asuntos de la orden del día.
Art. 10.º - Los presentes Estatutos sólo pueden ser modificados por una Asamblea general, a propuesta del Comité Internacional de Iniciativa y de Dirección.
Art. 11.º - La disolución de la Liga sólo podrá ser acordada por una Asamblea general extraordinaria especialmente convocada a este efecto, y por mayoría de las tres cuartas partes de los miembros presentes ó representantes.

Señores:
«Acabáis de leer la Exposición de Principios de la Liga Internacional para la Educación Racional de la Infancia. Acabáis de leer sus Estatutos. Réstanos añadir algunas palabras.
«Si, como nosotros y con nosotros, deseáis que la humanidad se gobierne por la razón y la verdad, en vez de dejarse gobernar por las preocupaciones y la mentira;
«Si, como nosotros y con nosotros, queréis que la pacificación suceda á la violencia;
«Si, como nosotros y con nosotros, creéis que la tarea más eficaz y más urgente es la preparación de cerebros bien equilibrados y de inteligencias firmes en las generaciones que vienen á la vida;
«Si es así, venid á nosotros;
«Aportad á la Liga, á vuestra Liga, el concurso de buenas voluntades fraternalmente unidas.
«El apoyo material que os pedimos es el apoyo moral no es infinitamente precioso.
«Profesores, libertando á los niños que se os confían os liberáis vosotros mismos.
«Padres — y madres principalmente — vosotros que sois, que adoráis á vuestros hijos, librados de la esclavitud intelectual en que durante tantos siglos gime la humanidad. Asociad vuestros esfuerzos á los nuestros para esta obra de emancipación, única que conducirá cada día más al mundo hacia un porvenir en el que la humanidad incrementamente hacia más amplio como olimiento de la verdad, grandera incomparable y bondad ilimitada.
«Sapáramos nuestros hijos del medio de tinieblas y de fealdad en que hemos vivido.
«Condúcámonos hacia la belleza, hacia la luz.»
Por el Comité Internacional de Iniciativa y de Dirección:
El Presidente: F. FERRER.
El Vice Presidente: G. A. LAIBANT.
La Secretaria: H. M. YVES.

Diríjase las comunicaciones, adrecciones, cuotas, etc., á nombre de la Secretaría de la Liga.

La Renovación de la Escuela

Dos medios de acción se ofrecen á los que quieren renovar la educación de la infancia: trabajar para la transformación de la escuela por el estudio del niño. A fin de probar científicamente que la organización actual de la enseñanza es defectuosa y adoptar mejoras progresivas; ó fundar escuelas nuevas en que se apliquen directamente principios emancipados ideas que se forman de la sociedad y de los hombres los que repudian los convencionalismos, las crueldades, los artificios y las mentiras que sirven de base á la sociedad moderna.
El primer medio presenta grandes ventajas, responde á una concepción evolutiva que defenderán todos los hombres de ciencia y que, según ellos, es la única capaz de lograr el fin.
En teoría tiene razón y así estamos dispuestos á reconocerlo.
Es evidente que las demostraciones de la psicología y de la fisiología deben producir importantes cambios en los métodos de la educación; que los profesores, en perfectas condiciones para comprender al niño, podrán y sabrán conformar su enseñanza con las leyes naturales. En tal caso la evolución se realizará en el sentido de la libertad, porque estoy convencido de que la violencia es la razón de la ignorancia, y que el educador verdaderamente digno de ese nombre obtendrá todo de la espontaneidad, porque conocerá los deseos del niño y sabrá secundar su desarrollo únicamente cuando le dé la más amplia satisfacción posible.
Pero, en la realidad, no creo que los que luchan por la emancipación humana puedan aspirar mucho de este medio. Los gobiernos se han cuidado siempre de dirigir la educación del pueblo, y sabían mejor que nadie que su poder está casi totalmente basado en la escuela, y por eso la monopolizan cada vez con mayor empeño. Pasó el tiempo en que los gobiernos se opusieron á la difusión de la instrucción y procuraban restringir la educación de las masas. Es tática que era una posibilidad porque la vida económica de las naciones se permitía la ignorancia popular, esa ignorancia que facilitaba la dominación. Pero las circunstancias han cambiado: los progresos de la ciencia y los multiplicados descubrimientos han revolucionado las condiciones del trabajo y de la producción; ya no es posible que el pueblo permanezca ignorante; se le necesita instruido para que la situación económica de un país conserve y progrese contra la ley de la entropía universal. Así reconocido, los gobiernos han querido una organización cada vez más completa de la escuela, no porque esperen por la educación la renovación de la sociedad, sino porque se necesitan individuos, obreros, instrumentos de trabajo más perfeccionados que vayan fructificando en las empresas industriales y los capitales en ellas dedicados. Y se ha visto á los gobiernos más reaccionarios seguir ese movimiento; han comprendido perfectamente que la tática antigua era peligrosa para la vida económica de las naciones y que había que adaptar la educación popular á las nuevas necesidades.
Grave error sería creer que los directores no hayan previsto los peligros que para ellos trae consigo el desarrollo intelectual de sus alumnos, y que, por tanto, necesitan cambiar de métodos de dominación; y, en efecto, sus métodos se han adaptado á las nuevas condiciones de vida, trabajando para recabar la dirección de las ideas en evolución. Esforzándose por conservar las creencias sobre las que antes se basaba la disciplina social, han tratado de dar á las concepciones resultantes del esfuerzo científico una significación que no pudiera producir en las instituciones establecidas, y juzgar á las instituciones establecidas, los métodos que les ha inducido á apoderarse de la escuela. Los gobernantes, que antes dejaban á los cursos el cuidado de la educación del pueblo, porque en consecuencia, al servicio de la autoridad, les era entonces útil, han tomado en todos los países la dirección de la organización escolar.
El peligro, para ellos, consistía en la exaltación de la inteligencia humana ante el nuevo espíritu de la vida, en que en el fondo de sus conciencias surgiera una idea de emancipación. Leona hubiera sido luchar contra las fuerzas en evolución; era preciso encerrarlas, y para ello, lejos de obtenerse en antiguos procedimientos gubernamentales, adoptaron otros nuevos de evidente eficacia. No se necesitaba un genio extraordinario para hallar esta solución: el simple curso de los hechos llevó á los hombres del poder á comprender que si hablaban que oponer á los peligros que presentaban las escuelas, ellos mismos presentaron la instrucción á manos llenas y, al fin un principio hubo entre ellos quienes resistieron á este impulso, — porque determinadas tendencias favorecieron á algunos de los partidos políticos antagonicos, — todos comprendieron pronto que era preferible ceder y que la mejor tática consistía en asegurar por nuevos medios la defensa de los intereses y de los principios. Y así, pues, produciendo luchas terribles por la conquista de la escuela en los países que luchan así como luchas con acérrimo rivalismo; aquí triunfa la sociedad burguesa y republicana, allá vence el clericalismo. Todos los partidos conocen la importancia del objetivo y no retroceden ante ningún sacrificio para asegurar la victoria. Su grito común es: «¡Por y para la escuela!» Y el buen pueblo debe estar reconocido á tanta solicitud. Todo el mundo quiere su propia instrucción, y su fealdad dentro de la vida. En otro tiempo podían decir algunos: «Estos están de conservar para la escuela, para que mejor explotarlos; nosotros los queremos instruido y libre.» Al presente eso ya no es posible; por todas partes se construyen escuelas, bajo toda clase de tipos.
En ese embolamiento de ideas, operado entre los directores respecto de la escuela, hallo los motivos para desconfiar de su buena voluntad, y la explicación de los hechos que ocasionan mis dudas sobre la efectividad de los medios de renovación que intentan practicar ciertos reformadores. Por un lado, los reformadores se cuidan poco, en general, de la significación social de la educación; son hombres que no buscan ardor la verdad científica, pero que apartan de sus trabajos cuanto es extraño al objeto de sus estudios. Trabajan pacientemente por conocer al niño y llegarán á decirnos: — todavía es joven su ciencia — qué métodos de educación son más convenientes para su desarrollo integral.
Por otro lado, intervienen un cierto modo profesional, en mi concepto, es perjudicialísimo á la causa que se desea servir.
No los considero en manera alguna inconscientes de las realidades del medio social, y sé que esperan de su labor los mejores resultados para el bien general. «Trabajando para revelar los secretos de la vida del ser humano — piensan — buscaremos el proceso de su desarrollo normal y físico y psíquico, y pondremos á la educación un método que ha de ser favorable á la liberación de las energías. No queremos ocuparnos directamente de la renovación de la escuela; como sabios tampoco lo conseguiremos, porque todavía no sabemos definir exactamente lo que debiera hacerse.»
«Procederemos por gradaciones lentas, convencionales de que la escuela se transformará á medida de nuestros días, por medio de la acción de las fuerzas de las cosas. Esperamos que un día oírás en nuestras esperanzas, nos manifestáramos de acuerdo con vosotros en la gravitación de una evolución

en el sentido de una amplia emancipación del niño y de la humanidad por la ciencia, pero también en este caso estamos perseguidos de que nuestra obra sea prosigida completamente por las ciencias, y será más por las vías más rápidas y directas.»
Esta razonamiento es evidentemente lógico; nadie puede negarlo, y, sin embargo, en él se mezcla un gran parte de ilusión. ¡Preciso! es reconocido; si los directores, como hombres, tuviesen las mismas ideas que los reformadores, si hubieran pensado los mismos pensamientos, si hubieran tenido la misma preocupación de la sociedad en el sentido de la desaparición progresiva de las servidumbres, podrían reconocerse que los únicos esfuerzos de la ciencia mejorarían la suerte de los pueblos; pero lejos de eso, es harto manifiesto que los que se disputan el poder no miran más que la defensa de sus intereses, que sólo se preocupan de la propia ventaja y de la satisfacción de sus apetitos. Mucho tiempo hace que dejamos de creer en las palabras con que difunden sus ambiciones; todavía hay cáudillos que admiten que hay en ellos un poco de sinceridad, y hasta imaginan que á veces les impulsa el deseo de la felicidad de sus semejantes; pero éstos son cada vez más raros y el positivismo científico ha demostrado que en el fondo sólo se puede quedar dudar sobre las verdaderas intenciones de los que nos gobiernan.
Del mismo modo que han sabido arreglarse cuando se ha presentado la necesidad de la instrucción, para que esta instrucción no se convirtiese en un peligro, así también sabrán reorganizar la escuela de conformidad con los nuevos datos de la ciencia para que nada pueda amanzar su supremacía. Ideas son éstas difíciles de aceptar, pero se necesita haber visto en la escuela y en la demanda del pueblo que pueden quedar dudar sobre las verdaderas intenciones de los que nos gobiernan.
Del mismo modo que han sabido arreglarse cuando se ha presentado la necesidad de la instrucción, para que esta instrucción no se convirtiese en un peligro, así también sabrán reorganizar la escuela de conformidad con los nuevos datos de la ciencia para que nada pueda amanzar su supremacía. Ideas son éstas difíciles de aceptar, pero se necesita haber visto en la escuela y en la demanda del pueblo que pueden quedar dudar sobre las verdaderas intenciones de los que nos gobiernan.
Del mismo modo que han sabido arreglarse cuando se ha presentado la necesidad de la instrucción, para que esta instrucción no se convirtiese en un peligro, así también sabrán reorganizar la escuela de conformidad con los nuevos datos de la ciencia para que nada pueda amanzar su supremacía. Ideas son éstas difíciles de aceptar, pero se necesita haber visto en la escuela y en la demanda del pueblo que pueden quedar dudar sobre las verdaderas intenciones de los que nos gobiernan.

en el sentido de una amplia emancipación del niño y de la humanidad por la ciencia, pero también en este caso estamos perseguidos de que nuestra obra sea prosigida completamente por las ciencias, y será más por las vías más rápidas y directas.»
Esta razonamiento es evidentemente lógico; nadie puede negarlo, y, sin embargo, en él se mezcla un gran parte de ilusión. ¡Preciso! es reconocido; si los directores, como hombres, tuviesen las mismas ideas que los reformadores, si hubieran pensado los mismos pensamientos, si hubieran tenido la misma preocupación de la sociedad en el sentido de la desaparición progresiva de las servidumbres, podrían reconocerse que los únicos esfuerzos de la ciencia mejorarían la suerte de los pueblos; pero lejos de eso, es harto manifiesto que los que se disputan el poder no miran más que la defensa de sus intereses, que sólo se preocupan de la propia ventaja y de la satisfacción de sus apetitos. Mucho tiempo hace que dejamos de creer en las palabras con que difunden sus ambiciones; todavía hay cáudillos que admiten que hay en ellos un poco de sinceridad, y hasta imaginan que á veces les impulsa el deseo de la felicidad de sus semejantes; pero éstos son cada vez más raros y el positivismo científico ha demostrado que en el fondo sólo se puede quedar dudar sobre las verdaderas intenciones de los que nos gobiernan.
Del mismo modo que han sabido arreglarse cuando se ha presentado la necesidad de la instrucción, para que esta instrucción no se convirtiese en un peligro, así también sabrán reorganizar la escuela de conformidad con los nuevos datos de la ciencia para que nada pueda amanzar su supremacía. Ideas son éstas difíciles de aceptar, pero se necesita haber visto en la escuela y en la demanda del pueblo que pueden quedar dudar sobre las verdaderas intenciones de los que nos gobiernan.
Del mismo modo que han sabido arreglarse cuando se ha presentado la necesidad de la instrucción, para que esta instrucción no se convirtiese en un peligro, así también sabrán reorganizar la escuela de conformidad con los nuevos datos de la ciencia para que nada pueda amanzar su supremacía. Ideas son éstas difíciles de aceptar, pero se necesita haber visto en la escuela y en la demanda del pueblo que pueden quedar dudar sobre las verdaderas intenciones de los que nos gobiernan.

¡Obreros de Bolivia al Congreso Sud-Americano!





buena Labor

IGLESIAS Y CONVENTOS QUEMADOS

Dice un diario conservador.—En esa trágica noche del 26 de julio fueron quemados las siguientes iglesias y conventos:

San Pedro de las Puellas, San Cucufate, San Pablo, Santa Madrona, Parroquia de San Andrés, Parroquia del Clot, Jerónimas, Valldoncellas, Escolapios, de San Antonio, Salesianos, de la calle de Manso, Agonizantes Capilla de Marcús, Maristas de Pueblo Nuevo, Frailes de la Granja, Hermanos de la Doctrina Cristiana de la Carretera de Sarrá, Franciscanos de la calle de Santaló, Monjas Capuchinas del Campo de Galvany, Convento de Loreto, Convento de San Miguel de la calle de Rosellón, Monjas Arrepentidas, Magdalenas, Paúles, Concepcionistas, San Felipe Neri de Gracia, Beatas de Poblet, Parroquia de San Juan de Gracia, Carmelitas de Gracia, Misioneros del Sagrado Corazón de María, Maristas del Campo de Grassot, Siervas de María de la calle de la Universidad, Parroquia de Horta, Damas Negras de Horta, Parroquia de los Angeles (en parte solamente), Montesión de la Rambla de Catauña (en parte).

Contamos 34 guardias ó cuevas de palenques religiosos, qué lástima de no haber continuado en toda ESPAÑA que bien lo necesita, en fin otro día será!

Nuestros Saludos

A "La Agitación", "Los Parias", de Lima, á "La Protesta Libre", de Chiclayo y á "El Ariete" de Arequipa; todos ellos se ocupan de una manera preferente, sobre la ejecución de Ferrer.

HECHOS HISTÓRICOS DE BARCELONA

VERSION DE "LA PROTESTA" DE BUENOS AIRES

Aunque perdida en la oscura noche de los tiempos la infancia de la historia, puede afirmarse que en su primera página, cubierta por el negro crepúsculo del pasado, está escrita la fecha de donde emerge el primer acto de rebeldía llevado á cabo por el antiguo ilustre en defensa de su hollada libertad.

Cuenta por demás ha sido la contienda entablada y sostenida hasta nuestros días con perseverancia singular por el esclavo de todas las edades contra los tiranos de todos los pueblos, pero jamás la lucha revistió caracteres tan agudos como en los tiempos que alcanzamos.

En el presente período histórico óyense de los cuatro puntos cardinales del habitado globo, airadas y varoniles protestas lanzadas como formidable y entonadas intersección por el proletariado mundial, contra la corrupta y como tal abyecta injusticia que preside á todas las funciones y manifestaciones de la arcaica; y desconcertada organización de la actual sociedad, y en todos los pueblos sin distinción de formas de gobierno, climas ni latitudes, hállase entablada fratricida y titánica contienda entre los tiranos y representantes de la riqueza material, y producida en una parte, y el eterno esclavo desheredado del patrimonio universal de la otra. La lucha tenaz, épica, gigantesca, lucha desesperada y sangrienta y toma por teatro para el desarrollo de sus macabrias escenas las calles de todas las naciones del mundo, lo mismo las de aquellas que se rigen por imperios ó monarquías como de las regidas republicanas. Y esto es así porque el Estado, ya sea absolutista ó constitucional, monárquico ó republicano, ha sido, es y será en toda circunstancia el servidor incondicional del Capitalismo. Uno y otros se complementan y solidarizan y donde no alcanza la potencia equilibradora del umbral, llega el poder tiránico del otro. Del inhumano consorcio establecido entre el Estado y el Capitalismo, emerge el interminable catálogo de crímenes, vejaciones, torturas, tormentos y crueles sufrimientos infligidos á diario al elemento proletario bajo el amparo de la más asquerosa y criminal impunidad. Tal estado de cosas, ni debe, ni puede continuar.

Se hace necesario y urge impedir á toda costa que los esbirros del Capitalismo y los ganaderos del Estado continúen aplicando el inquisitorial tormento; que cese la infame y sistemática persecución y epizojaje que se ejerce sobre la clase proletaria; que se cese con heráldico dique el cauce

de procesos incoados arbitraria é injustamente á los proletarios; que cese de una vez y para siempre el torrencial aluvión de injustas y terribles condenas impuestas por los neromianos tribunales militares y poner fin á la serie de crímenes jurídicos que con pasmosa frecuencia se cometen con nuestros hermanos de lucha.

Si de esta manera se agitan los revolucionarios de todos los pueblos se ponga de acuerdo, y en una fecha dada (cualesquiera, pues todos los días son buenos para que el esclavo rompa en pedruzcos sus cadenas), ejerzan su acción común y combiñada contra los tres poderes que tiranizan al mundo y no ejen en la empresa hábil ahogar su sangre cuanto sintético explotación y tiranía.

Ya los síntomas anuncian la proximidad de grandes acontecimientos.

Ya los proletarios concientes, los anarquistas, los fuertes los que sin bastardeos políticos ni legalistas sienten en la intimidad de su ser, carino intenso por la libertad, los más decididos, los luchadores, en fin, los virados contra el inmenso cúmulo de vejaciones é injusticias que por doquier les rodea, y con épica entereza, propia solo de titanes atacan de frente, y con singular denuedo, al poderoso enemigo á sus servidores, la soldadesca, la guardia vil y á la asquerosa y repugnante policía.

Barcelona, la populosa urbe, el rico plantel de anarquistas revolucionarios. Ha tomado nuevamente la pluma y mojada en sangre, ha escrito en la voluminosa historia de las reivindicaciones proletarias una brillantísima página.

Siempre se distinguieron por su esaha rebeldía los pueblos de poderosa mentalidad.

Barcelona, emporio de cultura y de civilización, no quiere tolerar que en el siglo XX imperen la tiranía más desenfrenada y la explotación más escandalosa y á detrimiento de sus pedestales á una y á otra, ha dirigido sus vigorosas revolucionarias estrías.

El cronista reside á mil kilómetros del teatro de los sucesos, ha tratado de adquirir—salvando la censura rigurosa y el secuestro—noticias fidedignas, ordenadas del mejor modo posible, escribe estas cuartillas para que los lectores de LA PROTESTA se enteren y formen juicio de la enorme trascendencia que para la causa proletaria tienen los sucesos desarrollados en Barcelona y en su provincia.

El domingo 23 de julio, fecha memorable en España, por ser el LXXIV aniversario de la muerte de los conventos y delacharamientos de sus guardias de la inmundicia fraileocracia, ha sido en 1909 la fecha inicial de los graves, sangrientos y revolucionarios sucesos que durante seis días consecutivos y sin tregua alguna, hanse desarrollado en Barcelona y en otros muchos puntos de España.

El día 25, como domingo, Barcelona presentaba la peculiar fisonomía que las populosas urbes presentan los días festivos.

Calle, plaza, mercado, café, teatros, todo rebosaba de gente, las que en tonos diversos y con ingenuos criterios comentaban los sucesos de la guerra de Melilla y sus significativas derivaciones, sin que nadie presagiara lo que en breve iba á suceder. Las autoridades, siempre vigilantes, siempre despiertas gozaban tranquilas de sus respectivos sueldos y en la más absoluta ignorancia del volcán que se freagaba debajo de sus inmundas plantas. Los obreros por su parte y con plena conciencia de lo que se estaban haciendo, ocultaban admirable y dignamente y con plausible reserva, los propósitos que les animaban. Durante todo el día, la calma fue—al parecer—completa. Ni un incidente, ni un detalle que notara la tormenta que sobre Barcelona iba en breve á descargarse.

Poco más de media noche sería cuando los guardias comenzaron á recibir algo más seguramente no les agradó, y en presión de lo que pudiera suceder, los jefes de policía distribuyeron á sus subesos por las Ramblas, Plaza de Cataluña y principales calles del Ensanche. Las gentes que transitaban no se explicaban el por qué de aquellas prevenciones y de aquella exhibición de fuerzas de policía y guardia civil que iban ocupando los puntos estratégicos del centro de la ciudad. Trascurrió la noche aguardando las gentes lo que ocurriría, dando el último retoque á sus planes los revolucionarios.

Ya escampa

Amaneció el lunes 26, y como de ordinario, las tiendas y los mercados funcionaban normalmente; los tranvías circulaban sin interrupción y las Ramblas se hallaban llenas de gente. Al enterarse éstas, por lo que veían, de los preparativos hechos por las autoridades para embestir á perder la tranquilidad y de engolfarse en mil conjeturas. Las fuerzas, entre tanto, patrullaban por las calles y en el ambiente se respiraba ese algo indefinido que hace presentir la inminencia del peligro. No obstante esto, la tranquilidad material no se había alterado. Próximamente á las 12 de la mañana (líneas) comenzaron á afuir á la Plaza de Cataluña (centro de la ciudad) compactos grupos de obreros en actitud «parentescente

pacífica, diciendo á las gentes que no habían querido acudir á las fábricas para poder organizar la protesta contra la guerra en manifestación pacífica. Y en tanto decían esto con la mayor airturalidad, numerosos obreros iban cercando á la guardia civil con el noble propósito de coparlos y divididos de la guardia civil, inutilizándolos y desarmándolos, lanzáronse sobre los tranvías, destruyéndolos, arrancaron los raíles de las vías y quemaron los vehículos.

Otros grupos cortaron los cables del alumbrado eléctrico, derribaron los postes de los mismos, así como los del teléfono y telegrafo. Las redes telefónica y telegráfica fueron totalmente detrozadas. Al mismo tiempo con esta labor se inutilizaron por completo los centros de gas del alumbrado público, privado, y se hicieron añicos los aparatos de todas clases destinados al alumbrado. Mientras unos grupos llevaban á efecto la tarea descrita, otros, con vertiginosa rapidez levantaban barricadas en el dédalo de calles y plazas que hay desde la entrada de Gracia hasta la falda del Tibidabo, y lo propio hicieron en el Paral-lelo.

Muebles, piedras, utensilios y carruajes del tranvía, todo era aprovechado para la formación de las barricadas. Los grupos de los centros de gas refractarios á la asociación y la remora de todo movimiento proletario, quisieron hacer resistencia y algunos de ellos pagaron con su vida ó con heridas su amor á los intereses de sus explotadores. Ante el cuadro ó cuadros que queda reseñado, el pánico se apoderó de las gentes curiosas, y Barcelona, ante el temor de lo desconocido, cerró tiendas, talleres, almacenes y las fábricas que esperaban á sus obreros.

Mientras así, que resaca sucedía, grupo de valientes revolucionarios dirigieron á las estaciones de ferrocarril, y después de inutilizar los aparatos telegráficos y cuanto creyeron necesario inutilizar, apoderáronse de las locomotoras, las que, servidas por revolucionarios prácticos en el manejo de las mismas, recorrieron las distancias hasta llegar á los puentes, construídos en la vía, los cuales destruyeron con la indispensable dinamita. Destruída la vía férrea y sus puentes (no sin antes haberse avisado emisarios á los más importantes pueblos de la provincia) y destruído el telegrafo y el teléfono, Barcelona quedó incomunicada con España toda, y lo hubiera sido con el mundo, y entonces si hubiera triunfado la revolución, si se hubiera pensado á tiempo en cortar el cable que se comunica con Marsella.

A la vez que los revolucionarios cortaban toda comunicación terrestre con Barcelona y la circunscribían por las tropas fuertes, y muchos grupos de hombres y mujeres, recorrían las Ramblas y con dirección al puerto grupo de la policía y la guardia vil trataron de dispersarles, sin conseguirlo, á causa de la resistencia armada que los revolucionarios supieron oponer. Allí se produjo el primer choque, y desde aquel momento los encuentros y choques fueron repitiéndose y á las descargas hechas por los esbirros del orden, contestaban los revolucionarios con descargas cerradas, haciendo con un mortífero plomo morder el polvo á los genzaros del gobernador.

La labor había comenzado, y no era cosa de suspenderla. Así que, mientras los que tenían armas propias para hacer frente á los cosacos, combatían con valor y ardimiento sin dejarles avanzar un sólo palmo de terreno, otros grupos numerosos y decididos recorrían la zona pública de las calles, iglesias y reduciendo á cenizas los conventos y guardias de la fraileocracia. Calculad la importancia de la labor: entre iglesias, conventos de frailes y monjas, y algunos edificios dedicados á la enseñanza cristiana, han sido incendiados 55 y de estos destruídos totalmente 43. La labor revolucionaria, como se ve, no ha sido escasa. A pesar del tiempo transcurrido hoy de 26 agosto, aún humean los escombros de las viviendas incendiadas.

Al tal estado llegaron las cosas y tal era el empuje y denuedo en la lucha de nuestros camaradas, que el gobernador, acordado ante el avance de la Revolución llamó á su despacho á la Junta de autoridades, la cual está compuesta del gobernador, presidente de la Audiencia y capitán general (tres pías para un peñe) y en aquella reunión quedó acordada la declaración de guerra y la declaración del estado de guerra en toda la provincia. Más tarde, el gobierno decretó quedicha suspensión y estado de guerra extensivo á las provincias limítrofes de Tarragona y Gerona y al día siguiente se aplicó el decreto á toda España.

La revolución hace su marcha

El cronista deplora no poseer la pluma descriptiva del inmortal autor de Verité, del insigne Zola, para relatar en estilo ameno, y con las hiligranas y esquisiteces de un literato béclico, lo que se ha estado pasando en Barcelona durante los días 26, 27,

28, 29, 30 y 31 del pasado julio, 6 sea durante la moderna "semana sangrienta": pero, á su pesar, ha de renunciar á ello, y en su lugar contentaráse á decir á los lectores de "La Protesta", escueta y llanamente, que durante los indicados días, la diosa Revolución, giró en el círculo completo de nuevo Attila, y llevado del diestro por Venganza, se paseó triunfante por las grandes vías de la condal ciudad con asombro de sus más encarnizados enemigos.

Que el triunfo no ha coronado sus épicas y colosales esfuerzos? No importa; otro día, quizás no lejano será su triunfo completo. Por hoy, bien pueden los revolucionarios darse por satisfechos, ya que en la contienda han llevado la mejor parte, lo cual es equivalente á la victoria.

Conforta el ánimo, alegra el espíritu, dulcifica los amargos sinsabores de la lucha diaria y hace renacer esperanzas, el recuerdo de lo sucedido en Barcelona durante los pasados días.

El cronista quisiera dar á conocer á sus lectores hasta los más nimios detalles de lo sucedido para que pudieran formar juicio exacto del alcance, significación y trascendencia del movimiento revolucionario operado en las pasadas jornadas, pero se ve privado de tal deseo por no ser el espacio del periódico marco bastante para tal trabajo, el cual, de hacerlo, haría interminable esta crónica.

El ejército entra en fuego

Durante las jornadas del 26, 27 y 28 se han desarrollado en Barcelona sucesos sólo comparables á los revolucionarios más sangrientos que registra la historia.

Como la marcha de la Revolución era imponente y su triunfo inevitable, el capitán general de Cataluña, sujeto que por lo que se ve, debe morir á muerte á la libertad, valiéndose del cable que comunica con Marsella (del que se habían olvidado los revolucionarios, olvido que hay que deplo rar) pidió al gobierno de Madrid numerosas refuerzas infantería, caballería y artillería, y por la vía más rápida le pidió lo que solicitaba. Como por las distintas vías férreas no se podía viajar, llegaron al puerto de Barcelona numerosas fuerzas de las tres armas, y ya con los refuerzos, el ra'quítico general se dispuso ahogar en sangre el movimiento revolucionario.

Escubradas de tropas las calles de Barcelona, los revolucionarios doblaron sus energías y arrojó sostenidamente el combate y no pudiendo sostenerse en sus posiciones, se retiraron á las montañas pagando el avance al enemigo. Las jornadas citadas han sido teatro de sangrientos combates en los cuales los revolucionarios han cumplido como buenos, causando numerosas bajas á la policía, á la guardia civil y á las tropas.

La soldadesca, olvidando que viene del pueblo y que el pueblo ha de volver, se ha portado como un rebaño de miserables esclavos. La infantería con su fuego grazeador, la caballería con su carga general, y la artillería con su fuego de cañón, batiendo las calles con la metralla han detenido el avance de la Revolución y ahogado en sangre los nobles y levantados propósitos de ésta. ¡Maldito mil veces el militarismo profesional y maldita la miserable soldadesca que cumplimenta las órdenes del primero con borreguna cobardía, ¡ah! si los valientes revolucionarios de Barcelona hubieran dispuesto de los medios de ataque de que disponía el capitán general, éste cedería bajo tierra el ejército hubiese sido vencido por la revolución, hubiera pasado su trínfno por toda España y ¡quién sabe si por más allá de sus fronteras!

¡A soldadesca imbécil, eres digna de ser despedazada por los valientes luchadores hijos del Rif!

¿Muertos? ¿Heridos? Nada en concreto se puede decir aún, pues no ha habido nadie que haya publicado ninguna noticia. Según los datos recogidos por el cronista, tomados de la prensa burguesa, los muertos de una y otra parte pasan á ser ciento y los heridos de trescientos. En cuanto á los presos, se sabe que el siempre fatídico castillo de Montjuic hay 400, y en el cárcel Modelo 180.

Las derivaciones de los sucesos seguramente serán terribles. Los consejos de guerra trabajan sin descanso, y España, España proletaria espera las resultantes de esos consejos para obrar un consorcio.

Epílogo

La Revolución no ha batido sus alas solamente en Barcelona. Es tal su arraigo y tantos los hombres y los pueblos que añoran su triunfo, que al estallar los sucesos en la capital catalana, ésta ha sido secundada eficaz y revolucionariamente, por Badalón, Tarragona, Lérida, Ginebra, Onda, Reus, Villanueva y Geltru, Vendrá, Gracia, Pueblo Nuevo, San Martín de Provensals, Badalón, Premiá de Mar, Vilassar de Mar, Mataró, San Feliú de Guixols, Palafreget, Palamos, Caldesas Granollers y otros puntos que el cronista no recuerda en estos momentos. El número y calidad de las localidades que en la presente ocasión han secundado el movimiento revolucionario de Barcelona, indica de un modo significativo que el día del triunfo de las grandes reivindicaciones está más próximo de lo que nuestros enemigos crean.

Que debe celebrarse en Buenos Aires-R. Argentina



Barcelona, siempre revolucionaria, ha marcado con su sangre el camino que se debe recorrer en las jornadas que se aproximan. Estemos pues preparados en espera de nuevos acontecimientos, que, según criterio del cronista, no se harán esperar mucho.

Hasta la próxima.  
Vuestro y de la causa.  
A. ROMERO,  
Agosto 1º de 1909.

Carta de España  
COMPAÑEROS DE LIMA

En vista de que las autoridades madrileñas al igual que las del resto de España no consisten en la publicación de nuestros periódicos en tanto subsista la suspensión de las garantías constitucionales tenemos que recurrir á este medio, para poner en conocimiento vuestro las odiosas persecuciones de que estamos siendo víctimas los anarquistas de este capital.

Los compañeros Alfonso Barón, César Caraballo, Miguel D'Leu Cruz del Ohno, Fernando Ramos y David Solera, están presos desde el 22 de julio á consecuencia de los sucesos de esta tarde en la madrugada del 21 en la estación del Mediodía con motivo del primer embarque de tropas para Melilla. El juzgado militar les sigue proceso por sedición é injurias á la fuerza armada. Hay que advertir que algunos de ellos ni siquiera estuvieron en la estación la noche de los sucesos y que todos fueron detenidos al siguiente día bien en sus casas ó en los talleres donde trabajaban.

El día 26 de agosto se sirvió un periódico anarquista ("Despertad"), pero al ser llevado al gobierno civil como de costumbre, se nos denegó arbitrariamente la autorización para darle á la publicidad, quedando el periódico, merced á esta infame trata de las autoridades como clandestino. Aquella misma noche fué detenido en su domicilio el compañero director Mariano Teruel y su esposa por la policía la redacción de "Despertad" de donde se llevaron un centenar de ejemplares que así se habían dejado de intento prefiriendo lo que sucediera.

También está preso y procesado Federico Urcles como responsable de un artículo referente á los sucesos de Barcelona publicado en el diario republicano "El País".

La policía intentó fraguar un complot que fracasó gracias á haber sido descubierta á tiempo por nosotros, no teniendo que lamentar, por esta causa, más que el prisión, durante siete días, del compañero Leandro Rodríguez.

Para que no seáis sorprendidos por las falsedades que la prensa socialista ha propalado respecto á la participación de los socialistas en los sucesos de Madrid sólo

os diremos hoy dos palabras sobre el particular.

Si el movimiento revolucionario de Cataluña no fué secundado virilmente en Madrid como á ello animáramos los anarquistas y algunos socialistas conscientes, fué debido únicamente á la traidora conducta de los jefes socialistas y á la cobardía de la masa inconsciente que les sigue.

Acordada por el Comité del Partido Socialista la huelga general para el fin de agosto, lo hicieron público en "El Socialista" que se repartió por todo Madrid el día 30 de julio, esto es, con cuatro días de anticipación, dando, pues, tiempo de sobra á las autoridades para reunir todos los elementos necesarios para una represión pronta y eficaz del movimiento al menor disturbio que se produjera.

Como primera medida de precaución la policía encarceló á cuantos anarquistas pudo echar mano y á más de 600 individuos entre republicanos y socialistas. Dos fueron libertados el martes en vista de que el día designado para la huelga no se interrumpió el trabajo en ninguna parte.

El jefe de los socialistas, Pablo Iglesias, una vez en la cárcel, ordenó á los suyos que se ir, por fin á la huelga, fuere esta absolutamente pacífica y no durase más de las 24 horas como se tenía acordado, fundándose en que el capitán general la había amenazado con fusilarle si se promovían desórdenes por causa de la huelga.

Como éste hay otros muchos detalles no menos interesantes. Todos ellos se conocerán por un manifiesto que publicaremos tan pronto como nos sea posible, relatado fielmente lo ocurrido aquí y en el resto del país.

Hay todos nuestros recursos y atenciones son para los presos. Aunque los anarquistas militantes en ésta no somos muchos, estamos, en cambio, en muy buena disposición de ánimo para emprender una enérgica campaña á favor de los presos. No perdonaremos medio hasta obtener su libertad y hemos decidido que sobre tan justa aspiración gire desde este momento toda nuestra labor de agitación y de lucha contra las autoridades.

Tenemos algunos folletos de que esta campaña ha de revestir carácter internacional y por ello nos congratulamos porque así debe ser. Ahora mejor que nunca se nos presenta una ocasión propicia para asestar el golpe de muerte á la reaccionaria sociedad española que haría quebrantada de ha quedado ya á consecuencia de las viriles demostraciones con que el pueblo ha respondido ahora á sus criminales provocaciones.

[Dígame si la apoye revolucionaria de Cataluña!]

[A la lucha pues, por el triunfo definitivo de la Revolución Social!]

El grupo organizador de la campaña en Madrid.—Se pide "La Reproducción."

del Perú no han de ser los últimos en responder al grito de indignación y de condenación mundial hacia los victimarios y de solidaridad para con las víctimas.

A Ferrer se le ha asesinado para saciar los innobles apetitos de venganza del Jesuitismo y los de robo de la monarquía, que ha visto una buena presa en los cuantiosos bienes de Ferrer.

Pueblo trabajador: ¡Haced vibrar vuestro potente verbo anatematizador contra los asesinos y ladrones de Ferrer. contra esas bestias feroces de la Historia que manchan la vida y ultrajan la Civilización. ¡Unameos nuestra protesta á la de todos los hombres conscientes de la tierra, para encender el chispazo reivindicador de la Justicia que castigará á los criminales!

¡En esta hora aciaga para el proletariado español es más necesaria nuestra solidaridad!

El "Centro de Estudios Sociales" os invita á la Conferencia Protesta que tendrá lugar el Domingo 17 del presente, á las 8 p. m., en su local, Lampa 1293, costado del Instituto Vacuno.

El Domingo se llevó á efecto la protesta por las víctimas de Cataluña y de la ejecución de Ferrer—el local resultó estrecho para el numeroso público que asistió al acto, donde tomaron parte toda clase de elementos, anarquistas, socialistas, obreros, librepensadores, y políticos radicales—fué un hermoso acto de solidaridad á los revolucionarios de Cataluña, se protestó también por el asesinato de Ferrer—donde el poeta revolucionario Saure leyó una vibrante poesía en homenaje á Ferrer y á nuestros ideales, los compañeros que hicieron uso de la palabra fueron—Otazú, Lévano, D. Carrion, Urmachea, y los obreros Santander Silva, P. Cisneros y otros más, los socialistas parlamentarios: Luis Olea, y Lorenzo J. Zelada, el joven escritor Esteve Cascalitana, el librepensador Tomás R. Pardo y el ex-anarquista Carlos del Barzo, y otros más,—como de costumbre la policía hizo un gran aparato de fuerzas, talvez creyendo se tratase de un encarnizado combate.

EN LA ASAMBLEA DE SOCIEDADES UNIDAS

Protesta por el asesinato de Ferrer, acto al que asistieron más de 1,500 personas, y se tomaron los siguientes acuerdos:

Abierta la sesión y tramitado el despacho, hicieron uso de la palabra varios de los presentes, aprobándose en definitiva, las siguientes conclusiones: El centro representativo de las instituciones populares.

Considerando:

Que la muerte del educador racionalista Francisco Ferrer, significa por su injusticia un ultraje á la civilización;

Acuerda:

- 1.º Asociarse al duelo mundial de jando constancia pública y solemne de la protesta con que la clase trabajadora del Perú han contemplado el cruento sacrificio de un apóstol de la libertad.
2.º Ofrecer á la familia Ferrer, por medio de un cablegrama, la sincera condolencia de los obreros del Perú.
3.º Recomendar á las instituciones y á los trabajadores que el domingo 17 del presente, coloque á media asta en señal de duelo la bandera social; y
4.º Levantar la sesión en señal de duelo en homenaje al ilustre Ferrer.

LA PROTESTA EN EL CALLAO

Los obreros y algunos compañeros en este puerto lanzaron este acusador manifiesto sobre la ejecución del sabio Francisco Ferrer. He lo aquí:

PROTESTA DE LOS OBREROS CHALACOS ANTE EL ASESINATO DE FRANCISCO FERRER.

¡Ha caído Ferrer, el apóstol del Liberalismo ante el plomo de la Monarquía española!

¡Ha muerto asesinado el esclarecido Profeta de la Libertad; pero han quedado sus obras grandiosas, para gloria de los hombres libres!

¡Los frailes sedientos de venganza ante el egrejo fundador de la Escuela Moderna, han demostrado ante el mundo estupefacto, el cúmulo de sus instintos depravados, lanzándose como cuervos hambrientos, ante el noble cuerpo del gran pensador, y ante la codiciada presa de sus bienes; encargando al fatigadísimo estúpido del Monarca español el más de una vez maldicido Alfonso XIII la consumación del crimen condenado por todas las naciones!

La ofensa inferida á la Civilización, ha azotado el rostro de todos los pueblos cultos; y los obreros del Callao justamente indignados, con tan atrevido ultraje á la Libertad del pensamiento y al concepto de la justicia, alzan muy alto su voz para protestar del nefando crimen con que se ha desafiado la Conciencia Universal!

¡La sangre de Ferrer clama el castigo de los opresores de la Humanidad!

¡La sangre de Ferrer ha regado el campo de la dignidad humana y ha decretado el exterminio de los que como Maura, La Cierva y otros sólo son los serviles y lúgubres instrumentos de los fariseos de la Iglesia Romana!

PUEBLO CHALACO

¡Que tu protesta llegue hasta el alcázar de los gobernantes de España, como uno de los rigidos con que todos los pueblos amenazan la corrompida y criminal corona española que se ha convertido en el verdugo vulgar del Reinado de las Sotanas!

¡Lave su deshonra el pueblo español porque está condenado al desprecio de todos los países del orbe civilizado, hasta que no levante sobre la tumba de Ferrer su gigantesca estatua sobre el pedestal de la Libertad!

¡Esclamemos como los hijos de la vieja Europa:

¡Viva la Libertad! Abajo la Monarquía española! Abajo la tutela sangnaria de los frailes!

¡Viva el Boycot contra las mercaderías de España!

¡Llor al mártir de la Libertad del pensamiento al inmortal Ferrer!

Los obreros del Callao. Octubre 18 de 1909.

PROTESTA EN TRUJILLO

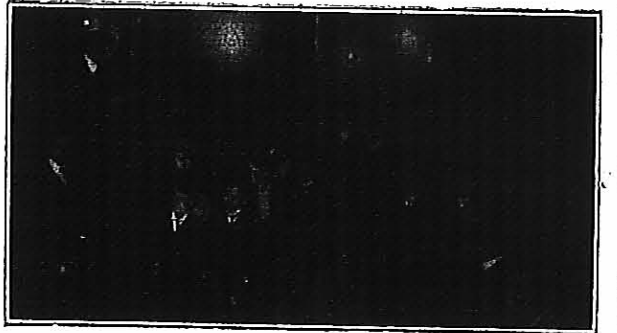
LA LIGA DE ARTESANOS Y OBREROS DEL PERU

Acta de la sesión solemne de Junta General celebrada el Sábado 16 de Octubre de 1909.

En la ciudad de Trujillo del Perú, á los diez y seis días del mes de octubre de mil novecientos nueve y siendo las ocho y media de la noche, se reunieron en el salón de sesiones y en junta general, los miembros de la "Liga de Artesanos y Obreros del Perú", bajo la presidencia del subdelegado don Manuel S. Yengle, con el objeto de acordar la actitud que debía asumir la Liga con motivo del luctuoso acontecimiento ocurrido en el Castillo de Montjuich, en la mañana del 13 de Octubre del año actual, que ha dado origen á la indignación universal, por el asesinato del distinguido sabio, compañero Francisco Ferrer Guardia. Se dió lectura á los telegramas del 13, 14, 15 y 16 del mes en curso, que registra el periódico "La Industria", donde se ve claramente la forma y fondo del citado acontecimiento, telegramas que fueron escuchados con toda atención y honrosa de indignación á todos los concurrentes, quienes condenaron enérgicamente tamaño crimen, llevado á cabo por la monarquía española; y

- Acordaron:
1.º. Protestar públicamente en uno de los periódicos locales de la victimación del compañero Ferrer, acontecimiento que ha conmovido al mundo entero;
2.º. Declararse en duelo por ocho días, durante los cuales el pabellón rojo permanecerá á media asta y enlutado en su local;
3.º. En los años subsiguientes, señalar el 13 de Octubre como día de duelo, en con-

La protesta por los crímenes de Barcelona



En el "Centro de Estudios Sociales 1º de Mayo" en homenaje á las víctimas de Cataluña y en especial á Ferrer.—(Cliché de "La Agitación")

LA PROTESTA EN LIMA

El día 15 por la noche en que se llevó á cabo una protesta organizada por la Asamblea de las Sociedades Unidas,—un grupo de jóvenes universitarios en actitud resuelta, y con la energía que se merece dieron un ataque de piedras en el convento de San Agustín y en un colegio de jesuitas regentados por españoles,—ese mismo día circulaba un manifiesto lanzado por los compañeros del Centro de Estudios Sociales 1.º de Mayo, que á continuación reproducimos:

EL ASESINATO DE FERRER

Trabajadores: La inculcable iniquidad política-

social religiosa perpetrada en la metrópoli española, victimando al esclarecido educador de las masas populares y propagandista anárquico Francisco Ferrer, ha levantado el unícorde grito de indignación mundial de todas las clases sociales del Orbe civilizado.

El nefando acto de canibalismo con que se ha ultrajado el imperio de la Razón, el Derecho y la Justicia, no debe pasar desapercibido por el Proletariado peruano, que ya ha dado numerosas pruebas de que se adanaba en Derecho y de saber sentir y amar la libertad del pensamiento.

El asesinato de Ferrer, fraguado por el clericalismo y ejecutado por los esbirros de la corrompida monarquía hispana no debe quedar impune. Los hi-

El 30 de Abril de 1910—No faltar trabajadores

# SOLEDAD VILLAFRANCA

Profesora de la Escuela Moderna de Barcelona, compañera de Ferrer.

(En esta y la última de hoy)

"Más Germinal Mongat (Barcelona), jueves 12 de agosto de 1909.

"Apreciado señor:

"Recordando que nuestro periódico ha estado al frente de todos los que han combatido en favor de Ferrer cuando se ha tratado de librarlo de los jesuitas españoles é ignorando lo que la prensa reaccionaria podrá decir contra nosotros después del registro operado ayer en Más Germinal, me permito dirigirme una palabra para que si hay lugar á ello, se rectifiquen errores.

"He aquí lo que ha sucedido:

"Desde las cinco de la mañana hasta las cinco de la tarde, unos 20 policiales y gendarmes han registrado toda la casa, buscando á Ferrer ó algo que le comprometa. Han llevado consigo tres cosas: 1.º Una carta de Charles Albert, dirigida al hermano de Ferrer, pidiéndole noticias; 2.º Una carta de Anselmo Lorenzo, traductor de las publicaciones de la escuela moderna, en la cual habla de una suma de 900 pesetas que Ferrer le había prestado el año pasado á los sindicatos obreros de Barcelona para pagar el alquiler adelantado del local social, y por fin una clave de comunicación de Le Roux, antigua de algunos años y que no había servido desde hace largo tiempo.

"Nada de esto se relaciona con los sucesos últimos, de que Barcelona ha sido teatro.

"Nada tampoco podrá reprochársele á Ferrer.

"Toda la prensa clerical hace gran alharaca estos últimos días contra Ferrer, diciendo que todo lo que ha sucedido en Barcelona, es por culpa de la enseñanza de la escuela moderna y todos iugan al gobierno á clausurar la casa de ediciones que Ferrer ha abierto desde la clausura de nuestra querida escuela



"Ahora, cuando se sabía que Ferrer había prestado apoyo á los sindicatos obreros se va á gritar de nuevo contra la anarquía y por la muerte de ese "tristemente célebre Ferrer", como los clericales lo llaman. Pero no se trata de anarquía, sino de miseria y de ignorancia. Ferrer siempre ha querido cambiar el sistema de enseñanza escolar, al mismo tiempo que orientar racionalmente á la clase obrera, aconsejándole la formación de sindicatos y la federación entre sí

"En todas las escuelas racionales que protegía, había clases diurnas para los niños y clases nocturnas para los adultos. ¿Quién podrá censurarlo? Los que viven de la miseria y de la ignorancia del pueblo.

"Excusadme, mi apreciado señor, de abusar de usted. Cuando pienso en lo que sucede á Ferrer, pierdo mi sangre fría.

"Gracias de antemano por lo que haremos en favor de los prisioneros.

"Soledad Villafranca."

memoración del acontecimiento y como un homenaje á los méritos de Francisco Ferrer Guardia.  
Con lo que terminó el acto, recomendaré al presidente al retirarse los compañeros, guardáase perfecto orden y compostura, teniendo confianza en que la sangre de nuestro compañero Francisco Ferrer Guardia, injustamente derramada, fecundará el campo de la Libertad y el Derecho, mientras que cada día se hará más grande é indeleble el baldón que ha caído en la frente del perverso monarca que selló y firmó la sentencia de muerte de ese abnegado servidor de la Humanidad.  
Aprobada en sesión de la fecha.

Trujillo, Octubre 18 de 1909.

Manceb S. Yengle,  
Subdelegado.

P. Meza Vélez,  
Secretario.

## EN AREQUIPA

El Centro Social Obrero, puso á media asta su bandera Roja social, y se adhirió á la protesta que hicieron los obreros en Lima, el semanario radical llamado *El Artista* registra en un vibrante artículo el siguiente acápite: «En pl-no siglo XX. Alfonso XIII un degenerado, idiota, hijo de un perdido que sucumbió víctima de sus vicios, y nieto de una prostituta y Maura, el prototipo del jesuita de traje corto, un perfecto Rod n. han hecho revivir los tiempos de barbarismos inquisitorial, practicando, á la faz del mundo civilizado, un verdadero auto de fé »



Ferrer y S. Villafranca.

# LA MUERTE DE FERRER

Sin abjurar su Credo, sin gritos de flaqueza, sin aceptar consuelos ni pedir perdón, en el sangriento foso de hispánica fortaleza desaparece un mártir de nuestra redención.

Ferrer frente á sus jueces, sublime en sus alardes, tan grande es como Cristo y encarna el porvenir; sus jueces, como aquellos de Cristo, son cobardes disculpan sus ideas haciéndolo morir.

Y ese como bravo, enfrente de esa tropa de idiotas que no saben de honor ni de verdad; y ante su muerte grita de indignación la Europa y el grito va cundiendo como una tempestad.

Es un clamor que cruza los montes y el Océano, doquier hay un cerebro y un corazón dueñor, hay gritos vengadores que imprecan al tirano que decretó la muerte terrible de Ferrer.

Oíd por un instante la universal protesta; la humanidad honrada señala con rencor á un trono vacilante y á descargar se apresta, en contra de ese trono, su golpe vengador.

¡A muerte Luis Capet! á muerte! repitieron! aquellos que tensan la Razón por ley, aquellos montañeses altivos que surgieron para arrastrar al bueco del acusado al Rey.

Desde esa fecha hermosa la fatiga crece; y hoy día, ante este crimen de leal humanidad se escucha un solo grito: ¡á muerte Alfonso XIII! y el grito va cundiendo como una tempestad.....

Hay más en ese crimen, son más los criminales, el fanatismo empuja la mano del poder; es toda aquella turba de torpes clericales que solo entre la noche se atreven á mordere. Son ellos que vistiendo la impúdica sotana

llamándose los santos Ministros del Señor, pretenden ser los dueños de la conciencia humana y quieren con sotana cubrir el resplandor.

Son ellos los farsantes Loyola, Torquemada que intentan que renazca la santa inquisición en pleno siglo veinte cuando la tierra airada prepara lentamente la gran Revolución.

Son ellos los que han hecho caer á un inocente que solo tuvo un crimen, servirle de mentor, se hundía en los profundos abismos del Error.

Son ellos los que han dado á un hombre una gema del ímberc de hipócrita virtud; para romper los dogmas y declararles guerra con el obrero marcha la fuerte juventud.

La chispa que arrojara muy débiles destellos se vuelve llamaradas de incendio vengador, obreros y estudiantes, ese clamor es de ellos la Ciencia y el Trabajo se yerguen con furor.

Son estos los que forman el Tribunal humano; y en los bancos sietros que instigan al tirano ímberc que firmara la muerte de Ferrer; por esos mismos bancos que pase la comparsa, de grandes dignidades del templo del Señor ¡que suban al cadalso, los de la virja farsal ¡que vuelvan por un día, los días del Terror; y cuando destruidos, el trono junto al templo, de barricada sirvan para la humanidad.

que clave, esta, en las ruinas del justiciero ejemplo, los rojos estandartes de la Fosterdad.

17 de Octubre de 1909.

A. SAURRÉ,

Note—El oheché y la peaná, perteneció á "La Agitación".

## TRABAJADORES:

Hace tiempo que los pueblos vienen luchando por la libertad del pensamiento; sin que pueda obtenerse una victoria segura y decisiva, causa de esa remora hacia nuestra emancipación es el fraile, representante de una religión infuca compuesta de absurdos y disparates que embrutecen á la humanidad, causando de esta manera su estancamiento. Por eso Ferrer, concedor que el clericalismo es el

único y exclusivo culpable del atraso de los pueblos, como la desgracia de la humanidad por sus inculcaciones malvólas y embrutecedoras, fundó escuelas de enseñanzas, pero de enseñanza moderna, laica donde las generaciones conocieran la "Verdad" alejando así las conciencias del perjuicio que ocasiona las estúpidas creencias del catolicismo embustero y especulador, cuando una calumnia fraguada á la sombra negra de los frailes jesuitas de España, de esa España jesuita y salvaje, degradada por

su asqueroso fanatismo y sus mol-des inquisitoriales hacen sentenciar á muerte al apóstol, á Ferrer, xientencia que el ímberc de Alfonso XIII firmó con la mayor lijereza, cometándose de esta manera el asesinato más horroroso y salvaje, fruto de la maldita inquisición de frailes viles, cobardes y criminales, creyendo de esta manera los miserables ensotnados detener la marcha de la "Verdad" que avanza á pasos agigantados por el Universo.

Las enseñanzas de Ferrer eran sa-

bias, ellas derramaban luz en los cerebros obscurcidos por el fanatismo cristiano, eran grandes porque imprimían el sello de la "Verdad" y la "Razón" en las generaciones de mañana, ellas contribuían á liberar á los pueblos de la explotadora mano del fraile hambriento con su sacro explotaje como fiestas, misas, matrimonios, bautizos, responsos, etc.

Ferrer ha muerto. Pero su nombre vive en el corazón de los hombres libres de asqueroso fanatismo inculcado por el repugnante y abominable fraile.

Gloria á tí Ferrer y lancemos el anatema de la ignominia sobre esa España ó convento peninsular habitado por frailes de sotana y de levita indigna de pertenecer al concierto de las naciones civilizadas por sus hechos inquisitoriales y su vida retrógrada y refractaria.

Las naciones donde el fanatismo impera, donde las creencias religiosas son amparadas por la ley, son las más atrasadas, lo vemos en Europa y aquí en la América, estamos viendo que los países donde ni la escasa civilización ha penetrado, comb es el Interior; pero que si ha llegado el fraile, con su denigrante religión de corrompidos papas para explotar, ¿qué ciudadanos, qué hombres encontrarías Ninguno. Sólo encontrarás hombres por su sexo pero esclavo del fraile y del patrón, el uno lo explota con el sudor de su trabajo, y el otro con los ritos de la iglesia.

Por esta razón nos toca destruir á esos mercaderes de sotana esos solapados de jergón que por sus inauditos crímenes y sus repugnantes vicios merecen su destrucción.

Ferrer, el apóstol, de la enseñanza racionalista, espacia por toda España el fruto de su inteligencia que consistía en educar al niño en el desarrollo intelectual de la razón, de manera que sus conocimientos lo hiciera hombre del porvenir, apartándose al mismo tiempo de las impurezas del tenebroso catolicismo.

Debemos ser libres en el pensamiento y no abrazar religión que no esté cimentada en el terreno de la ciencia porque ella ha destruido todos los órganos, sacando á la luz los errores y las contradicciones predicada por la iglesia católica.

Conocedores y experimentados los pueblos por la malignidad de estos negociantes de ultratumba, se levantan como un solo hombre en el mundo entero, pidiéndole estrecha cuenta de sus innumerables hechos negros; ya se oye el grito pidiendo venganza, se oye una voz que dice viva la libertad del pensamiento, es un grito unsono, formidable de los cerebros atrofiados, de los pechos angustiados, por las barreras, los atajos, los ratorbos que esta epidemia de lujuriosos frailes han echado á la humanidad en su afán de evitar nuestro desarrollo en el sentido racional y verdadero.

Gritemos todos juntos: ¡Viva la libertad del pensamiento! Y luego como un volcán que revienta vomitando muertes, descargas de rifle, estampido de cañón caerá ese ejército negro de sotanas inmundas entre sagre y aullidos de rabia y desesperación hasta exhalar el último hálito para no volverse á levantar más, por haber tenido á la humanidad siglos de siglos explotándola y embruteciéndola con sus asquerosos ritos religiosos para vivir en la ociosidad y la corrupción.

Francamente que despierta el coraje ver como una religión de inestuosos y corr. mpidos papas ó pontífices pueda haber humillado y envilecido á la humanidad, privándola de su más bella luz, de la razón que es su libertad de pensar.

Ferrer ¡Gloriado sea tu nombre! Y que la maldición que le lanza la civilización moderna á esos jesuitas y monarcas retrogados, resuene en sus oídos como trompeta de juicio final. Señores: ¡Viva la libertad del pensamiento!

Jonás R. Pardol.

# Ahí estaremos todos los obreros de Sud-América



**INDULTADOS**

(De la prensa libertaria de España)

El natalicio de una nueva infancia — acontecimiento que la prensa cortesana califica ordinariamente de « fausto » — ha servido de pretexto para indultar á nuestros compañeros presos desde hace seis años en el penal de San Miguel de los Reyes de Valencia, por los sucesos de Alcalá del Valle.

La verdadera justicia exigía que el indulto fuese total, sin reservas ni restricciones de ningún género para ninguno de los cinco indultados. Pero la magnanimidad oficial, no queriendo, se conoce, en esta ocasión, pecar de manirrota, ha tenido que dar muestras de su mezquindad restringiendo su pretendida gracia para con Juan Vázquez y Esteban Aguilera á quienes se les conmuta la pena de cadena perpétua que les fué impuesta, por nueve años de confinamiento.

Bien mirado, en el inmenso presidio suelto por donde hoy todos los humanos discurrimos, los anarquistas, especialmente, estamos de hecho confinados, aún cuando los gobiernos no se hayan atrevido aún á legalizarlos. (1) La policía nos incluye en sus registros, nos importuna con sus frecuentes visitas, sigue nuestros pasos, está á tanto de nuestros cambios de residencia, y además, cuando se le antoja, inventa complots para registrar nuestros domicilios y encarcelarnos. No creemos exista, pues, gran diferencia entre nuestra situación y la en que ahora quedan nuestros dignos compañeros Vázquez y Aguilera.

Pero en vista de la severísima pena que sobre ellos pesaba, la conmutación con que se les ha querido distinguir supone una indiscutible ventaja. Por ello les damos nuestros más efusivos plácemes, cómo también á sus tres compañeros, Rodrigo Muñoz, José Pedro Romero y José Jimenez.

Felicítamos también á sus respectivas familias, que tendrán la inmensa alegría de reencontrarse, satisfaciendo así, todos, el mayor afán que les habrá torturado durante los largos años de cruel separación.

Eshorabuena, en fin, á todos los compañeros á todas las personas que desinteresadamente, han contribuido á la última campaña iniciada á favor de los presos de Alcalá del Valle, por el triunfo que han logrado arrancándoles de las garras de la tiranía burguesa.

Y sobre todo, aprenda el proletariado y todos los oprimidos en general, como los gobiernos ceden siempre ante las actitudes resueltas de los elementos soliviantados por sus continuos desafueros y abusos.

(1) Y lo han intentado ya muchas veces: aquí en España la más reciente ha sido como, todos sabéis, la fracasada Ley del Terrorismo.

**CRIMEN INAUDITO**



**Francisco Ferrer Guardia**

Lo acontecido en la mañana del 13 del presente en la Bastilla Catalana, que por nombre se llama *Montjuich*, es un crimen sensacional que crispa los nervios de rabia, así como llena el cerebro de fiebre rebelde: No podrá negar, ni decir públicamente el ministerio *Maurista* que la infame ejecución de Ferrer, ha satisfecho sus conciencias de gobernantes. Bien sabe el gobierno de España, que con ese acto

llevado á cabo por ellos no han hecho otra cosa que precipitar los acontecimientos. El primer revez ó derrota de las armas españolas en Marruecos, será la nueva clarinada de revolución interna.

Tan inaudito ha sido el crimen, de fusilar á Ferrer, que se ha llegado no sólo á desairar, sino hasta despreciar las fuerzas morales, sobre esas indicaciones materiales, de cortesía, de atención y justicia, con qué el mundo intelectual de casi todas las naciones; han solicitado el indulto de Ferrer. Nada ha valido la intervención de *Victor Manuel II*, las de las asociaciones científicas y literaria de otros países, los movimientos obreros, en Italia, Francia, Holanda, Brasil, Argentina, y en muchas otras partes donde Ferrer era conocido por sus obras y por su personalidad, bien delineada en el mundo de la ciencia y del saber.

Aún aceptando que Ferrer hubiera tomado parte activa en los sucesos revolucionarios de Barcelona; no debía la justicia de España hacerlo fusilar sin haber escuchado antes las razones, y pesado el grado de interés que se tomaban todas las personas sensatas en favor de la víctima. Ni en Rusia, la absoluta, la que no tiene constitución, allí, frescos y conocidos están los últimos acontecimientos revolucionarios rusos; allí donde se mata por matar; allí donde los bandidos con el mote de Grandes Duques, y que cada uno de ellos se considera sagrado, que pueden asestarse por placer y distracción, siendo moneda corriente entre nobles y autoridades; así, allí, se respetó el clamor Universal que se levantó en favor de *Máximo Gorki*, cuando todos los intelectuales y las asociaciones de Europa reclamaron la vida de Gorki, allí, hubo un momento de cordura y se acató y escuchó las razones expuestas por todos los que se hicieron solidarios por la libertad de Gorki condenándole la autocracia á destierro.

Cuando la Commune de París el año 71, á raíz de la derrota de Francia que luchaba con Alemania, *Thiers* fué más magnánimo que el actual Alfonso XIII.

El muy conocido anarquista intelectual científico y de acción, llamado *Eliseo Reclús*, que los soldados de Versalles lo hicieron prisionero, habiéndosele tomado con el arma al brazo defendiendo esa famosa revolución del siglo pasado. ¿Qué sucedió entonces? Corrió la noticia en toda Europa de la prisión de Reclús; se trató de ejecutarlo, por ser culpable, ¿cuáles sus motivos? ¿cuáles sus crímenes? defender los derechos del Pueblo, y luchar por la libertad de los oprimidos. Recordado el origen de su prisión, los sabios de Inglaterra, Alemania, Rusia, EE. UU. de N. A., y de otros países le hicieron comprender, al vencedor de la Commune de París, que no estaban dispuestos á consentir el sacrificio de Reclús, puesto que era un bienhechor de la humanidad, y ante todo Reclús era un sabio, una lumbrera y el primer geógrafo del siglo pasado. Hicieron comprender á Thiers que si Reclús había nacido en Francia, no era de ella sola; Reclús pertenecía á la humanidad entera; al mundo; á todos; y, desde luego, se debía salvar esa preciosa vida del naufragio de sangre en que se ahogó la inolvidable Commune, y así fué el sabio anarquista Reclús desterrado; pero no fusilado.

¿Es por ventura el caso Ferrer inferior á los otros dos sintetizados? No: Pues hay que reconocer á qué grado de degeneración han llegado los jueces españoles para condenar y ejecutar á Ferrer con pena de muerte. Han perdido no sólo la cabeza los gobernantes de España; han descendido moral y materialmente muchos metros bajo el desprecio del Mundo Entero; se ha cometido este acto, no por justicia sino por miedo, por vergüenza y ruindad.

Conocemos la imposición y la fuerza con que cuentan los jesuitas en la península, pero nose creyó nunca tan relajados los sentidos y los cerebros

de los gobernantes actuales. Tener miedo á un director de *La Escuela Moderna*; á un pedagogo; á un hombre del Porvenir ¿por qué? Porque era un sabio; era un faro luminoso alumbrando las inmundas llagas sociales de los sucesores de Loyola y Arbúes. Porque era el hombre que, á la propaganda de la instrucción teórica, unía la acción de los hechos; porque era el fundador de numerosas escuelas modernas, en España, Francia, Italia, Bohemia, Holanda, Bélgica, Portugal; y hasta en el Brasil y la Argentina; se seguían sus enseñanzas con los libros adaptados á sus métodos, conocemos muchos de ellos y hemos leído algo de esas lecturas, nobles y embellecedoras de la verdad. Como muy bien decían sus libros y folletos: "queremos la enseñanza integral, la natural; nada de religión y culto civiles, que el niño aprenda y se instruya con enseñanzas útiles y reales, aprendiendo á conocer las Fábricas, los Talleres y el campo con la agricultura; estudiar y aprender en el mismo terreno que él más tarde va á laborar, ya sea con el cincel del Mecánico, la tijera del Sastre ó el arado del Agricultor. ¿Cuál el crimen de Ferrer? para merecer una muerte que es un baldón y una afrenta para esa languida España que hoy se debate entre la vida y la muerte, de la presente dinastía? Estamos seguros que es la desesperación de un agonizante, que con las manos crispadas estranguila al que pilla á su alcance ansiosamente, y no es aceptable en estos momentos para que le asista razón y justicia, que después de este acto queda satisfecho de su obra. No nos quedamos pero sí protestamos de esta nueva iniquidad inhumana; porque Ferrer era un cerebro exuberante de vida, una lumbrera del porvenir, un astrol Un astro que nos enseñaba el verdadero camino de la vida moderna; y parodiando á los sabios ingleses, decimos: Ferrer no era de Cataluña ni de España sola; era del Mundo entero y así no habido derecho de suprimirlo ni de arrebatárselo sin consultar con los pensadores del Universo. El régimen de España sufrirá las consecuencias .....

Lima, 15 de Octubre de 1909.  
Leopoldo E. Urmachea.

**LOS SUCCESOS DE BARCELONA**

Relato de un desertor

VERSION DE LA PRENSA FRANCESA

Uno de los más populares diarios de París, cuenta de este modo el principio de los sangrientos sucesos que han turbado la paz de la capital de Cataluña. Traducimos lo que el aludido diario publica, para dar á nuestros lectores todas las versiones de los principios de la terrible revuelta que tanto ha costado dominar en Barcelona.

La suerte quiso—dice el correspondiente del periódico á que hacemos referencia—que encontrara en la Cancibiere á uno de los prófugos de Barcelona. Me presenté á él, y le pedí datos respecto á lo ocurrido en la ciudad de que se trata.

Tal como me contó las cosas, les contaré aquí, sin poner ni quitar detalle alguno.

Empezó todo, decía el español, que según he podido comprender es uno de los desertores que debían embarcar para África,—empezó todo el domingo 18, día en el que se había dispuesto marchar á Melilla los cuerpos de guarnición de Barcelona.

Bu dichos cuerpos se habían incorporado ya todos los reservistas. Es falso hubieran desertado ellos mismos, ni que se pusieran a faltar á sus deberes militares. Ni uno sólo faltó á la orden de reconcentración, y salieron de los cuarteles para dirigirse á los muelles, en la formación más correcta.

Si entre los soldados no había cundido la menor idea de resistir á las ordenes de movilización de las reservas,

no sucedía lo propio en los domicilios de cada uno de los llamados nuevamente á filas. Las esposas, las madres, las hermanas, los amigos mismos, sentían bullir gran indignación contra las desigualdades de la ley. Uno iban á morir á Africa, cuando hacia seis años, que habían pasado por la conscripción, cuando hacia cuatro que habían dejado el uniforme, cuando hacia tres, que con la correspondiente autorización de los capitanes generales habían contraído matrimonio. En la mayor parte de las casas de los reservistas quedaban hijos sin padre, padres ancianos sin el hijo que les mantuviera, familias, en fin, entregadas al hambre, á la miseria y á la desesperación. En tanto en las casas, no sólo de los ricos sino de todos los que habían tenido la suerte de no tener que prestar servicio en activo, permanecían los jóvenes de veinte años. Los últimos reemplazos estaban completos en sus pueblos en tanto que marchaban á pelear contra los moros los que hacia ya seis años pasaron por la conscripción.

Un inmenso gentío se agolpó en los muelles en el momento de darse la orden de embarcar las tropas destinadas á Africa. Nadie había preparado manifestación alguna. Nadie pensaba en otra cosa que en ir á despedir á los hijos, á los maridos, á los hermanos.

Si había llantos y gritos, era porque la pena más horrible dominaba á la enorme masa de amigos de los reservistas. La comunidad de la desgracia provocó la gran afluencia de gente. ¿A qué buscar complicaciones que no han existido nunca, si sobra con la cosa en sí para justificar todo lo que sucedió?

Tan imponente resultó aquella aglomeración de madres, de mujeres y de hijas de soldados, con tal ímpetu se mostraron todos para dar un postero abrazo á los desgraciados que se enviaba á la guerra, que los mismos jefes comprendieron era preciso proceder con gran energía para contener á la multitud. La disciplina puede poco cuando se trata de que un padre conserve la corrección en la fila, si ve como anda junto á sí su propia esposa con un pequeño en los brazos.

El soldado más valiente, el mismo que marchara impávido al enemigo, sale de la fila, abraza á su esposa, estampa mil y mil besos en la carita que tal vez no bese más, y olvida por un momento que viste el uniforme del soldado para no pensar sino en que deja abandonada á su mujer y á su familia. Pruebas son estas en las que se pone de relieve la voluntad y el patriotismo. Ni uno sólo de los que allí rompieron la formación para perderse entre los grupos de niños y de mujeres dejó de correr á su puesto al sonar la corneta de llamada.

El cortejo de las tropas estaba formado por grupos de gente llorosa y desesperada. Centenares de mujeres, con los niños en los brazos, corrían al lado de los batallones. La música acabó por no poder tocar; las tropas perdieron el paso. Los mismos oficiales hacíanse á un lado para que los hombres de sus compañías pudieran abrazar á sus hijos y consolar á sus mujeres.

Muy pronto no se vió por la Rambla sino una multitud enorme que andaba en dirección al puerto. Entre ella, veíase muchos uniformes. Más de un soldado andaba con un niño en los brazos, en tanto que una mujer le llevaba el fusil y otra le abrazaba con desesperados besos. Había lágrimas en todas las pupilas y una horrible pena en todos los corazones.

El coronel del regimiento de Luchá' na dió orden á sus soldados de que se despejara el muelle. Era preciso formar la tropa, y no había espacio para ello. La multitud lo había invadido todo.

La operación era difícil. Nadie quería soltar al reservista abrazado. Preférase había llegado el último momento, y todos deseaban prolongar la emocionante despedida.

El citado coronel mandó á un corneta que tocara atención. El corneta obedeció á su jefe, pero nadie hizo el

**¡Obreros de Venezuela al Congreso Sud-Americano!**

menor caso de aquel toque. Sólo los soldados se alinearon al mismo borde del muelle, en el lugar único donde se podía mover, tal era la aglomeración de curiosos.

Segunda vez se mandó tocar atención. El corneta no parecía tener ánimo para arrancar al clarín las notas. El pueblo gritaba. Separadas las mujeres de los reservistas, les hablaban con destemplados gritos. Levantaban sus hijos sobre sus cabezas para que dirigieran un saludo último al padre. Algunas de ellas apostrofaron á los jefes. Muchas incitaban á la rebelión á sus deudos:

—Tirad los fusiles. Resistios contra la orden de embarque. O todos ó ninguno. Que vayan los ricos. Viva la igualdad. Volveos á casa. Tales eran los gritos que salían del compacto grupo del pueblo.

El coronel del regimiento de Luchana dió por tercera vez orden de tocar atención; el corneta empezó la tocata. El griterío aumenta. La gente dice al corneta que no obedezca la orden, que tenga compasión de las mujeres. Le habla de su familia. Vacila el soldado, suspéndese la bélica sonata en el aire, y aspira la nota. El coronel le manda tocar. El corneta tira al mar el instrumento y se cuadra ante su jefe, disciplinado, pero con decidido aire.

—No tocare, mi coronel — exclama de modo que todos pueden oír. — Fustí lemen si quieren.

Aquello da la señal de un barullo horrible. La desesperación, la lástima, la pena del corneta se han contagiado á todos. No se subleva, pero tampoco cumple. Las mujeres vociferan. No son ya esposas de soldados, son fieras que defienden el pan de sus hijos, la vida de sus maridos, la paz de sus hogares. Más bríasas que los hombres se arrojan contra las filas. Los oficiales dan orden de armar bayonetas. Los soldados obedecen, pero no presentan las puntas á las masas populares. El griterío es ensordecedor. Se da orden de hacer fuego. Nadie tira un tiro. Se rompe la línea militar. Cada soldado tiempcuatro ó cinco personas que lo sujetan por los brazos. A pesar de todo, con las lágrimas en los ojos forcejean hasta subir á los buques. El embarque es una prueba de la voluntad de los reservistas. La mayor parte de ellos se vieron obligados á luchar contra sus mujeres, contra sus padres, contra sus hermanos y sus novias para ir á obedecer la voz de los jefes.

Es cierto que cayeron al agua muchos fusiles. Creo que los tiraron las mujeres. También he visto á algunos arrastrados hasta los botes para llevarlos á los buques extranjeros. Un vapor francés que estaba levandó anclas, recibió á su bordo dos reservistas. Iban con cinco mujeres y ocho hombres. Eran verdaderos prisioneros de guerra secuestrados por sus propias familias.

No faltaron algunos casos de abierta insubordinación. Dos soldados huieron á un vapor extranjero que salía para Mallorca. Una vez en este punto la guardia civil subió á bordo para prender á los desertores. El capitán se negó á entregarlos.

En el mismo barco en que fueron á Melilla, se amotinaron un cabo y diez y siete soldados. Se les puso en la barra á la vista misma de sus compañeros. Estos parecían como atontados. A nada prestaban atención. Sólo para los gritos de los suyos, que permanecían en el puerto tenían oídos y miradas.

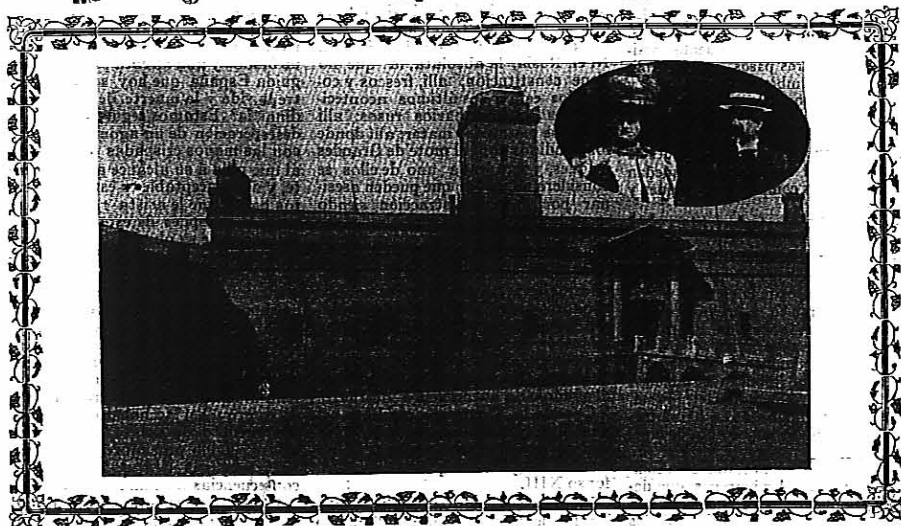
A contar de aquel momento puede decirse que Barcelona estaba en estado de abierta insurrección. Si el ejército ha cumplido con su deber, es cosa que debe admirar á todos. En cada casa, en cada familia se predicaba la rebelión contra las órdenes del gobierno. La guerra es impopular, pero más que la guerra: misma, lo que resulta odioso, injusto, infame es que mientras han de ir los pobres con hijos, queden en sus casas los que tienen algún dinero, los que se libraron por su número por más jóvenes que sean, y los de los últimos reemplazos que no han pasado por las filas de los batallones.

## CONGRESO OBRERO SUD-AMERICANO

Debiendo celebrarse este Congreso el 30 de Abril de 1910, avisamos á todas las Sociedades Obreras organizadas en el Perú, que deseen tener relaciones ó pedir informes sobre dicho Congreso, deben dirigirse en esta forma: Sr. Secretario de la Federación Obrera Regional Argentina Juan Bianchi, calle de Uruguay N. 115-Buenos Aires, República Argentina.

Grupo "El Hambriento".

## La Junesta Bastilla Catalana



La prisión de Montjuich, donde fué asediado el sabio educador racionalista FRANCISCO FERRER GUARDIA, por la trinidad de los insensatos e inhumanos Maura, Lacierva y Alfonso XIII.

### RICARDO MELLA Y "EL REPUBLICANO ESPAÑOL"

Mi distinguido amigo Cuadrado: En vista de las inexactitudes, de las atrocidades y de las injusticias que se publican hablando de los últimos sucesos de Barcelona, le envío un conciso relato de lo sucedido, de su origen, de sus causas y de los actos que los huelguistas, como tales, realizamos durante los días de huelga general, que fué revolucionaria por un accidente imprevisto. Soy ó era miembro del Consejo de la «Solidaridad Obrera» y, por consiguiente, puedo estar y estoy un poco enterado.

En vista de las consecuencias que para el pueblo iba á tener la guerra con los rifeños y en vista, además, de que se llamaba á las armas á los padres de familia pobres y no á los otros ricos, que nada tienen que hacer ni á nadie han de dar pan, el Consejo de la «Solidaridad Obrera» acordó reunir los delegados de las Sociedades obreras de Barcelona para acordar un acto de protesta contra la guerra.

La autoridad tuvo á bien no permitir nuestra reunión; más como la prohibición es siempre estímulo y nosotros somos tenaces, nos reunimos, divididos en grupos en diferentes cafés de Barcelona, y así, tomando café, la noche del sábado, acordamos la huelga general para el lunes y por un sólo día; acuerdo que nos comunicamos mutuamente los delegados aquella misma noche y que durante el día siguiente, domingo, se comunicó á la

mayoría de los obreros de Barcelona, y á los de algunas poblaciones de Cataluña.

Declarada la huelga el lunes, con más entusiasmo por parte de las mujeres que por parte de los hombres, porque ellas eran las madres ó las esposas de los reservistas y porque el corazón de la mujer es más sentimental que el del hombre, la protesta iba extendiéndose pacíficamente cuando en la calle de San Pablo varios niños silbaron á unos guardias; los guardias hicieron ademán de disparar; los muchachos, entonces, ante el peligro que corrían se defendieron á pedradas y los guardias para defenderse de las piedras dispararon, matando á un niño y á dos mujeres. Los hombres, al ver aquella atrocidad, corrieron en busca de armas: las mujeres y los niños huieron horrorizados llevando la triste nueva y aún abultada, á todos los ámbitos de Barcelona, y entonces todo Barcelona, lleno de coraje se echó á la calle con las armas que pudo, disparando á incendiarlo.

He aquí el alcance que había de tener la protesta de los obreros de Barcelona y he aquí el origen de la huelga revolucionaria, que debía ser pacífica y no lo fué por lo que queda indicado: Como se ve, no hubo preparación de ninguna clase, y es tanto en poner que los obreros de Barcelona sabían mucho antes de que se declarase la guerra, que esta había de tener lugar y que habían de ser llamados á las filas los reservistas antes que los otros disponibles.

En cuanto á los desenterramientos.

del convento de las Jerónimas, tuvieron el siguiente origen:

Mientras la gente se dirigía á dicho convento, una señora, que debía de estar esperando, se unió al grupo, diciendo que en el convento de las Jerónimas habían enterrado viva á una hermana suya.

«¿Para qué quieren saber más las mujeres que formaban el grupo de las «incendiarias?»

En busca de la enterrada viva recorrieron todo el convento y todo lo destrozaron los revoltosos. De ahí la «profanación» de las sepulturas. La hermana de la supuesta enterrada viva iba á la cabeza guiando á los saqueadores como si aquella casa le fuese muy conocida.

Se nos acusa también á los revolucionarios de haber matado á algunos frailes! Aunque la acusación tiene poco valor en labios de los hijos y nietos de los que se apoderaron de los bienes de los frailes, de los que mataron á los frailes y se enriquecieron á costa de los frailes en lo cual sólo hay de malo que la riqueza muerta se convirtiera en latifundio, aunque la acusación tiene poco valor, repito, voy á decir cómo fueron muertos los frailes.

Ignoro el nombre del convento en el que perecieron frailes, pero fué en uno de la calle de la Cera, al lado de una fábrica de licores. Mientras la gente se preparaba para incendiar el convento, de la fábrica de licores salieron tres ó cuatro hombres con escopetas y dispararon sus armas á quemarropa sobre la multitud.

Imp. calle de Polvos Azules núm. 178.

¡Obreros de Panamá al Congreso Sud-Americano!